

Escuela para padres - mayo 2022

Tema: Mujeres de hoy

A través del tiempo podemos descubrir muchos testimonios interesantes de mujeres que han marcado la historia de la humanidad. En este texto vamos a reflexionar sobre la dignidad de la mujer, manifiesta en algunos de los grandes personajes de la Biblia y de la historia de la Iglesia. También haremos mención de la influencia de la mujer en el desarrollo de las sociedades de todos los tiempos, así como el rol de las mujeres jefas de hogar y los principales desafíos que éstas enfrentan cuando deben liderar una familia.

1. Dignidad de la mujer

A continuación, vamos a mencionar ciertos textos bíblicos se resaltan la figura de algunas mujeres, teniendo todas ellas como **denominador común, su fidelidad a Dios.** Entre ellos podemos mencionar los siguientes relatos:

- **Sara. Gen. 21,2** - Sara quedó embarazada, dio a luz un hijo de Abrahán siendo ya anciana, y en la misma fecha que Dios había señalado. Ella siempre permaneció al lado de su esposo apoyándolo y fue madre del pueblo de Israel.
- **Miriam. Ex. 15,21** - Hermana mayor de Moisés. Nació esclava en Egipto y gran colaboradora de Moisés en la liberación del Israel. Era muy respetada por todo el pueblo.
- **Ruth. Rut 1,16** – A pesar de que Rut no era israelita se ganó un puesto importante en el pueblo por su dedicación a Dios y por el amor a su suegra. Fue la bisabuela del Rey David.
- **Débora. Jueces 5,7** – Fue jueza, profetiza y líder de guerra del pueblo de Israel. Bajo su liderazgo Israel tuvo paz durante 40 años.
- **María Magdalena.** Discípula del Señor Jesús que le asistía con sus bienes y estuvo con María, la Madre de Jesús, y las otras mujeres cuando Jesús fue Crucificado. Ella lo acompañó hasta la hora suprema de su Pasión y Muerte, como nos lo cuenta San Juan en su Evangelio: “Junto a la Cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María la Magdalena.” (Jn. 19, 25)
- **Ana. 1 Sam. 2,1** – Luego de ser estéril -por su oración-, Dios le concedió un hijo, ella lo ofreció a Dios y este llegó a ser el gran profeta Samuel.

Por supuesto, que entre todas ellas debemos resaltar la extraordinaria figura de la Santísima Virgen María, madre de Dios, que aceptó el más grande honor que una criatura pueda ostentar: ser la madre de Dios, nuestro Señor Jesucristo con todas las implicaciones sociales que existían en esa época (Lc. 1,38).

El papa Pío XII explica que, “Cristo... tomando vida en el seno de la Santísima Virgen, santificó la maternidad y le confirió tan alta dignidad”.¹

Podemos también mencionar mujeres que han sido declaradas doctoras de la Iglesia por su extraordinario aporte a la vida de la Iglesia y de la sociedad como por ejemplo la mística alemana Hildegarda de Bingen, la mística española Santa Teresa de Ávila, la mística italiana Catalina de Siena y la Carmelita francesa Teresa de Lisieux.

Partiendo de estas premisas, es importante que cada mujer comprenda su dignidad e importancia en la sociedad, siendo absolutamente innecesario adherirse a las filas ideológicas de quienes han emprendido una lucha por hacer que las mujeres asuman papeles o roles masculinos, **tratando de convencer a las mujeres de que lo que hacen y aún más importe y significativo, lo que son, no es suficiente** y deben luchar por ser como los hombres o asumir papeles o roles masculinos.

Estas ideologías se han ido estableciendo en la sociedad y desgraciadamente han provocado mucho daño en la sociedad actual, con los llamados movimientos feministas que pretenden convencer a la sociedad mundial, que representan los ideales y el pensamiento de las mujeres actuales, cuando en realidad que sólo representan a una minoría ínfima.

La dignidad de la mujer – al igual que la del hombre- radica en el hecho de que es hija de Dios. La mujer tiene una misión única, que ella y nadie más que ella puede cumplir: dar la vida a otro ser humano, permitiendo que en su vientre se geste el maravilloso milagro de la vida.

Asimismo, brinda un aporte extraordinario en la construcción de la sociedad en la guía y educación de los hijos, por su agudeza, delicadeza, perspicacia, gran fortaleza y dedicación a las personas que ama, entre otras muchas cualidades que se podrían mencionar.

Aunque los hombres no están exentos de este deber de educar y guiar a los hijos, el estilo y forma de educar de la mujer es distinto y especial, complementando de manera extraordinaria esta delicada labor, según el plan de Dios.

2. Las mujeres en el desarrollo de la sociedad

Cuando hablamos de la mujer, hablamos de la madre, esposa, trabajadora, administradora y sostén del hogar. Sin embargo, ellas nunca se deben olvidar de su identidad como mujeres y jamás perder de vista -como ya lo mencionamos-, que no necesita asumir características o roles masculinos, para desempeñar el importante papel que tiene en el desarrollo de la sociedad.

Hace algunos años, la mujer se dedicaba principalmente a las tareas domésticas y a la educación de los hijos; sin embargo, los cambios sociales y las necesidades económicas, han empujado a muchas mujeres a desarrollar actividades comerciales y profesionales para llevar el sustento a sus familias.

Las mujeres en la actualidad, desempeñan diversos roles laborales en las empresas, tanto privadas como del Estado, realizando contribuciones importantes a la sociedad.

Asimismo, existen muchas mujeres emprendedoras que forman sus propias empresas, que impactan positivamente el desarrollo económico de sus familias y de la sociedad.

Generalmente, las mujeres combinan el ejercicio profesional o laboral de cualquier tipo, con las funciones domésticas; máxime cuando son madres solteras, divorciadas o separadas, que deben convertirse en jefas de hogar y hacer frente a la responsabilidad de mantener a su familia, como principal proveedora.

Una de las principales y más importantes contribuciones de la mujer a la sociedad, es la formación de las personas que en el futuro estarán al frente de decisiones que afectarán positiva o negativamente a la sociedad a la que pertenecen; de ahí la impostergable y delicada tarea de una formación sólida en valores morales, sociales y espirituales que debe ofrecerse a los hijos.

Natural e indiscutiblemente, esta no es tarea exclusiva de la mujer, pero lamentablemente cada día vemos muchos más divorcios, menos matrimonios y un creciente número de madres solteras que deben hacerse cargo de la educación de los hijos.

Vemos algunos ejemplos de mujeres que tienen o han tenido puestos muy importantes en la sociedad mundial:

- ✓ **Ángela Merkel**, física y política alemana que desempeñó las funciones de canciller de su país desde 2005 a 2021.
- ✓ **Christine Lagarde**, abogada y máster en ciencias políticas francesa, dirigió el Fondo Monetario Internacional y presidenta del Banco Central Europeo.
- ✓ **Elizabeth Odio**, política y abogada costarricense, quien se desempeñó como vicepresidenta de la república, Ministra de Justicia, Procuradora General, Ministra de Medio Ambiente y Energía, jueza de la Corte interamericana de Derechos Humanos.
- ✓ **Sandra Cauffman**, ingeniera eléctrica y física costarricense, destacada por su trabajo en la NASA en distintos cargos. Su perfil ha sido destacado por ONU Mujeres, por ser un ejemplo positivo para mujeres, especialmente, jóvenes y niñas.
- ✓ **Mary Barra**, ingeniera eléctrica y administradora de empresas, directora general de General Motors en Estados Unidos.

También en CEDES Don Bosco, tenemos el privilegio de contar con mujeres que, luchando por superarse, han logrado vencer diversos obstáculos para salir adelante como profesionales, madres o trabajadoras. Estas mujeres han tenido en común, la fortaleza y capacidad con que cuentan para luchar por sus ideales a pesar de los temores que han tenido que enfrentar, para concretar su proyecto de vida.

3. Mujeres jefas de hogar

A pesar de lo famosas y adineradas que pueden ser algunas mujeres del mundo, como antes se mencionaba, uno de los más grandes privilegios y contribuciones que una mujer puede realizar a la sociedad, es la de ser madre. No sólo porque da la vida a otro ser humano, sino por la sensibilidad natural que posee, lo cual le permite una visión distinta y un compromiso con las necesidades de los otros que le son muy característicos.

El Cardenal húngaro, Joseph Mindszenty, expresa de la siguiente manera, la importancia de la mujer como madre:

"La persona más importante sobre la tierra es una madre. No pude reclamar el honor de haber construido la Catedral de Notre Dame. Pero no lo necesita. Ella ha construido algo más magnificante que cualquier catedral- un hogar para un alma inmortal y para el pequeño cuerpo de su bebé. Los ángeles no han sido bendecidos con tal gracia. Ellos no pueden tomar parte en el milagro creador de Dios que lleva nuevos santos al Cielo. Solamente la madre humana puede. Las madres están más cerca de Dios, el Creador de toda criatura; Dios une sus fuerzas con las madres para llevar a cabo este acto creador. ¿Cuál entre todos los bienes de Dios sobre la Tierra puede ser más glorioso que éste de ser madre?"

Esta maravillosa concepción de la maternidad que nos expone el Cardenal Joseph Mindszenty, es una bocanada de aire fresco para las madres que han dedicado su vida a los hijos, en una época en la que, desgraciadamente, gran parte de nuestra sociedad, considera la maternidad como algo sin la menor importancia y más aún, como un obstáculo para la realización de las mujeres. Por esta razón se ha insistido en los logros académicos y profesionales como la máxima realización de la mujer.

Partiendo de esta definición de la mujer como madre, se puede comprender la capacidad que tienen las madres jefas de hogar para alternar el ejercicio de su maternidad, con otros oficios que desempeñe.

Las mujeres jefas de hogar, son aquellas que deben enfrentan grandes desafíos y luchas, para poder velar por la educación de sus hijos y ser a la vez el sostenimiento económico de su familia.

Según el Censo de población y Vivienda del 2011 (último disponible), el porcentaje de hogares con jefatura femenina alcanzó el 29,1%. En el Censo del año 2000 era un 23%.

Por otro lado, según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), el porcentaje de hogares liderados por mujeres pasó del 33,7% en 2010 al 39,94% en 2019.

Como se evidencia, el porcentaje aumenta significativamente cada año y esto está transformando a la sociedad, porque nunca es igual sobrellevar las cargas económicas y formativas de una familia entre dos personas (padre y madre de familia), a que lo tenga que hacer una de ellas.

Nuestra comunidad educativa no escapa a esa realidad y en CEDES Don Bosco un 33% de los estudiantes cuenta con una madre jefa de hogar, que lucha por sacar adelante a sus familias mediante muy diversas ocupaciones, desde empleadas domésticas hasta profesionales. El común denominador de estas mujeres, es el deseo ofrecer a sus hijos mejores oportunidades para el futuro, y en algunos casos los sacrificios son realmente grandes.

Lamentablemente la cantidad de hogares que no cuentan con una figura paterna, van en aumento y cada vez son más las familias con jefatura femenina; limitándose en muchos casos los padres al rol exclusivo de brindar una ayuda económica, que no siempre es suficiente para sostener a la familia. Esto incide en que se recargue en las madres, de forma exclusiva, la responsabilidad de la educar a los hijos.

A pesar del gran esfuerzo que realizan algunas mujeres por criar a sus hijos solas, el efecto de la ausencia del padre, en muchos casos, es devastador para los niños, que desarrollan trastornos de conducta como una forma de protección de sus sentimientos de abandono, miedo, inseguridad e infelicidad.

Es muy importante que las madres hagan todo lo que esté a su alcance para involucrar y responsabilizar al padre de sus hijos en la tarea educativa de estos, a menos que las circunstancias lo imposibiliten o no lo recomienden. Este contacto con el padre, contribuye de manera significativa con el bienestar emocional de los niños y/o adolescentes.

4. Rol de las mujeres jefas de hogar y principales desafíos

Además de proveedora, en muchos momentos de la vida familiar, la madre jefa de hogar debe desempeñar el rol de motivadora, maestra, consejera, enfermera, entre otras muchas funciones.

Siendo responsabilidad de los padres de familia, garantizar una buena educación a los hijos, en una época tan convulsa, donde los niños y adolescentes requieren de un acompañamiento mucho más cercano y continuo; uno de los más grandes desafíos para ellos, es brindar apoyo, guía y motivación en todo el proceso educativo de los hijos.

Este desafío se intensifica, si es solamente la madre de familia quien asume esta responsabilidad, porque en muchas ocasiones no cuenta con el tiempo suficiente para dedicarlo a sus hijos, dadas las responsabilidades que debe asumir. Lamentablemente, la ausencia de este acompañamiento, suele representar dificultades académicas en los niños y/o adolescentes en los centros educativos e incluso en algunas ocasiones los lleva al fracaso escolar.

Otro desafío que enfrentan muchas mujeres jefas de hogar, es la posibilidad de concluir procesos de formación técnica o académica que les permita mejorar sus ingresos, principalmente por la inversión económica y de tiempo que estos proyectos de superación pueden significar. Sin embargo, muchas mujeres logran capacitarse y concluir carreras profesionales o técnicas que les permiten un mejor estilo de vida

En CEDES Don Bosco, cuando preguntamos quién ayuda a los hijos en los trabajos escolares, descubrimos que un 40% son las madres de familia las que asumen esa tarea. Si la madre de familia sólo se dedica a las tareas domésticas, esta tarea no vendría a ser un recargo importante, pero cuando se trata de mujeres que salen a trabajar y tienen que llegar en la tarde-noche a ayudar a sus hijos en las tareas escolares, se sobreentiende el trabajo que embarga a estas mujeres.

El éxito escolar de los niños y adolescentes dependen en gran parte del acompañamiento que reciban por parte de los adultos responsables de su educación y una madre cansada y que no cuenta con el apoyo del padre de sus hijos en esta labor, va a sufrir mucho estrés y agotamiento, máxime cuando los hijos tienen dificultades con el desarrollo de sus actividades escolares por falta de apoyo en el hogar.

5. La mujer de hoy

La mujer ha ido asumiendo deferentes papeles y enfrentando distintas luchas en una sociedad protagonizada principalmente por hombres y ha enfrentado muchas vicisitudes en distintas áreas. Ha realizado aportes importantes en el área cultural, social, política, económica, filosófica, científica, religiosa, literaria y artística entre otras, y actualmente sigue incursionando en nuevos espacios, demostrando las muchas y variadas cualidades y capacidades que posee.

Hoy podemos ver mujeres valientes, polifacéticas, emprendedoras. Mujeres capaces de sumir los retos que le salgan en la vida. Mujeres con carácter para asumir y afrontar las dificultades. Mujeres que buscan la autorrealización aprovechando las oportunidades que se le presenten y demostrando a los demás y principalmente a sí mismas, sus capacidades y potencialidades.

Todos estos logros y conquistas femeninas deben ser una invitación a las mujeres para seguir luchando por sus ideales y valorando todo aquello que son capaces de hacer en su propio beneficio y en beneficio de las personas que ama.

Con todo y las posibilidades de inserción e influencia en los diversos campos de la sociedad, jamás el ser humano -mujer y hombre- deben perder de vista su origen y su destino: somos criaturas de Dios y nos dirigimos hacia Él, por lo que todas nuestras acciones deben ir siempre encaminadas al bien común y el bien personal desde la perspectiva cristiana, y principalmente a la salvación de nuestras almas.

Lic. Edwin Soto Solórzano
Coordinador Equipo PSICOE
CEDES Don Bosco

Bibliografía consultada

Carta apostólica Mulieris Dignitatem del sumo pontífice Juan Pablo II, 1988.

La persona más importante de la tierra. Recuperado de internet el 10 de mayo de 2022. <https://xdoc.mx/documents/the-most-important-person-on-earth-5f6ebf1d10079>

Marcado S. (2019). Desafíos de las mujeres jefas de familia monoparental: ¿convicción o duda de sus propias capacidades? Recuperado de internet el 26 de abril de 2022 <https://www.unilim.fr/trahs/1950>

Pio XII. (1943). La dignidad de la mujer radica en la pureza moral y física.

Mortales, R. (2019). Brechas de Género en el mercado laboral costarricense. Observatorio Económico y Social. UNA

Sánchez R. (2020). La dignidad de la mujer y el genio femenino. Recuperado de internet el 26 de abril de 2022 <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/543/1095>

Sagrada Biblia.

ⁱ Sobre el apostolado de las niñas en la renovación de la sociedad, Discurso a la juventud femenina italiana del 24 de abril de 1943. *Documentos Pontificios*, Petrópolis: Vozes, 1954, nn. 21-23